

La calle
Diario de un espectador
Actor, director, editor
por miguel ángel granados chapa

para el jueves 24 de abril de 2008

Pocos, quizá nadie antes que él, han sido tan versátiles. Entre los protagonistas de las artes escénicas (si incluimos en ellas al cine) sobresale por esa razón Daniel Giménez Cacho. Se le conoce sobre todo como actor, pero ha sobresalido también como director de teatro. Y, junto con personas de espíritu poliédrico como el suyo, ha fundado una editorial especializada (pero no limitada) en temas y enfoques teatrales. No deberemos extrañarnos si un día toma el megáfono y se convierte en cineasta.

Giménez Cacho nació en Madrid el 15 de mayo de 1961, pero muy pronto se instaló en México, de modo que cuando llegó el momento de cursar estudios superiores lo hizo en la Universidad nacional, con la que su trabajo ha mantenido relaciones permanentes y fructíferas. No llegaba a los treinta años cuando comenzó su carrera actoral, simultáneamente en el cine y la televisión, aunque ha perseverado en aquel y sido huraño con ésta. Su debut filmico ocurrió con la cinta "Tijuana" y, como lo recordamos ayer, en la pantalla chica apareció por primera vez al lado de Salma Hayek en "Teresa".

A partir de entonces su filmografía se alarga al punto de que es difícil establecerla a cabalidad. Si sólo nos detenemos en las dos décadas recientes (los noventa y lo que va del siglo XXI), hallamos su presencia en las más significativas películas mexicanas. Así, en 1991 apareció en "Sólo con tu pareja", de Alfonso Cuarón. En 1992 fue figura en "La invención de Cronos", de Guillermo del Toro. En 1995 protagonizó "El callejón de los milagros", realizada por Jorge Fons con base en la novela del Nobel egipcio Naguib Mafuz, cuyo guion fue escrito por Vicente Leñero. Ganó su primer Ariel en 1996 en el papel de asesino junto con Regina Orozco, en "Profundo carmesí", dirigida por Arturo Ripstein. El propio Ripstein lo llamó para actuar, de nuevo con Salma Hayek, en la versión cinematográfica de "El coronel no tiene quién le escriba", de Gabriel García Márquez, hecha en 1999.

El comienzo de la siguiente década lo oyó narrar pasajes de la cinta que hizo la fama de Diego Luna y Gael García Bernal, "Y tu mamá también", de Alfonso Cuarón. Luego siguieron "Vivir mata", de Nicolás Echevarría, en 2001; "La virgen de la lujuria", de nuevo con Arturo Ripstein, en 2002, mismo año en que hizo "Asesino en serio", de Antonio Urrutia, "Aro Tolbukhin, la mente del asesino", que lo hizo ganar una nueva estatuilla. Al año siguiente filmó "Nicotina", de Hugo Rodríguez. Y también corresponde a ese año su papel en la cinta de Pedro Almodóvar, "La mala educación". También hay que registrar "Perder es cuestión de método", de 2004. Participó con Luis Mandoki en "Voces inocentes" y luego actuó en "Las vidas de Celia", en "La zona", de Rodrigo Pla, filmada en 2007. Ese mismo año, el pasado, lo vio encarnar al general Andrés Ascensio, protagonista de la novela Arráncame la vida, de Ángeles Mastretta.

Además de su papel de actor en obras de teatro, quizá su primera participación como director ocurrió en 1996, cuando puso "Los perdedores" de Vicente Leñero. En 1999 dirigió "Un placer contagioso", de Malú Huacuja. En 2002 dirigió la obra de Copi (Raúl Damonte Botana), "El homosexual o la dificultad de expresarse". En 2004 puso "Sex, drugs and Rock and Roll", de Eric Bogosian. Y en 2007 "Rose se pronuncia", de Hugo Hiriart.

Esas obras han sido producidas por la compañía Arte teatral El milagro, la empresa que estrenó casa propia la semana pasada. El giro principal de ese grupo integrado por Giménez Cacho, Gabriel Pascal, David Olguín y Pablo Moya ha sido las ediciones. La iniciativa surgió en 1992 y desde entonces ha publicado más de 10 títulos en sus colecciones: Teatro, Cine, Teatro mundi, Nuestro teatro, El apuntador, La centena, Fotografía y Memorias.